

Actitudes y conductas

“La posición de los partidos de izquierda”

Y los procedimientos cedistas

Una de las obsesiones más pertinaces de las derechas, es la de conocer exactamente la posición de los partidos de izquierda, y lo que hacen los partidos de izquierda y cómo piensan los partidos de izquierda y lo que se proponen hacer los partidos de izquierda. Realmente las izquierdas, no les dejan disfrutar un momento de tranquilidad.

Y esto sucede, porque la labor y la política desarrolladas desde el Poder, por la coalición radical-cedista-agrariamelquiadista, no ha podido ser más funesta y más lamentable para el país. Y como el país entero se les ha puesto en frente—incluso muchos de sus correligionarios, víctimas o espectadores imparciales de las enormidades que se registran en la cuestión de los trigos, en el lanzamiento a granel de arrendadores de tierras, como los que se han hecho en Aragón y el azuainado en Córdoba, que se elevará a sesenta mil labradores, y en el grave conflicto del paro forzoso que quería solucionar «rápidamente, hace dos años», el señor Gil Robles, sacando el dinero de donde lo hubiera—no encuentran mejor manera de neutralizar su desmoronamiento que inventando truculencias e infamias contra los partidos de izquierda. Y para ello cuentan con su organillo—«Ya»—que es muy adecuado a tales fines, porque desde que vio la luz, no ha hecho otra cosa que sembrar el confusiónismo y cultivar la mentira, la falsedad, la insidia y la calumnia. Y esas gentes reclamaban el Estatuto de Prensa para los demás periódicos, cuando son ellas las que merecen, no el Estatuto, sino una mordaza.

Y «Ya», el propalador de todos los infundios y de todas las maniobras que tiendan a favorecer a las derechas, en una reciente información titulada «La posición de los partidos de izquierda», relata absurdas cosas y cuenta detalles fantásticos y pintorescos, relativos al viaje de don Manuel Azaña al extranjero; a la división de los socialistas y a sus discrepancias; a su negativa a volver a los cauces legales; a que Moscú indicará la táctica a seguir; a que para el socialismo español no hay más que la revolución social; a que el Gobierno trató de estos problemas, y a que una librería de Madrid, en la que se venden libros rojos, ha recibido un importante pedido de Rusia de obras de organización militar, fortificaciones, táctica, topografía y modernas construcciones, pues los soviets quieren estar al corriente de lo que se escribe en España sobre estos temas.

¿Y sabe el lector, para qué se ha aludido, en esa información, a tan «horripilantes» extremos? Pues para colocar el siguiente parrafito, que es todo un poema: «Todo ello ocurre, y los partidos de izquierda no renuncian a su contacto con el socialismo. Los españoles que simpatizan con las izquierdas, deben saber, que se les lleva a un movimiento comunista».

Para venir a parar a esto, hacía falta la serie de alegaciones anteriores, si no no tenía efecto ninguno la «bomba»

final. Y a despecho de saber que ni una sola de ellas era, ni remotamente, cierta, las estamparon. Las estamparon con el corolario del párrafo transcrito, para ver si asustaban a la gente.

Ahora, que no se dieron cuenta, ni «Ya», ni ninguno de los jefes de la Ceda—el visible y el invisible—, sus inspiradores, que los españoles, los hombres liberales de nuestro país, y la mayoría del pueblo, no se asustan tan fácilmente. En cambio, es evidente que lo que puede traer el comunismo y todos los males del despotismo, es la permanencia en el Poder de las derechas y su actuación destructora, persecutoria de las clases modestas e incivil.

Unas horas antes de plantearse la crisis que se está tramitando, el mismo periódico de la Ceda «Ya», definiendo la posición de los populistas, decía:

«El Presidente de la República al recibir al planteamiento de la cuestión de confianza, tiene dos soluciones: ratificarla o anunciar su deseo de pedir la opinión de otros jefes políticos. En el primer caso todo queda resuelto con el referendo de autoridad que el Gobierno necesita; en el segundo, se planteará la crisis total y se va a la formación de un nuevo Gobierno».

Ahora bien; el Gobierno actual significa la permanencia de las Cortes y la continuidad de una política. Su rechazo implica nada menos que la disolución del Parlamento. Con estas Cortes no puede haber otra lista ministerial. Ayer mismo decíamos que algunos de los partidos, no tenemos inconveniente en aclarar que el más numeroso de los que forman la coordinación actual, no permite contacto ni colaboración con las fuerzas que mantuvieron uno y otra con la revolución. Hay que descartar la convivencia que ello representaría.

El dilema es bien claro: o la misma formación y la misma política, o política distinta y formación diferente. Pero en este caso, con otro Parlamento. ¿Se puede en estos momentos en que la política exterior y la interior reclaman tanto cuidado y tanta evitación de guerras y aventuras, pensar en este cambio? En el terreno de las conjeturas, al llegar a esta hipótesis de un cambio de frente en la situación nacional, no hay más remedio que formularse esta pregunta:»

Ante su probable salida del Gobierno, los cedistas esgrimen el argumento de que en estos momentos en que la política exterior y la interior reclaman tanto cuidado y tanta evitación de guerras y aventuras, no hay que pensar en este cambio. Y para satisfacer sus ambiciones de mando absoluto y acatar las órdenes de la Compañía de Jesús, desechada, no tienen el menor reparo en llevar a España a una guerra civil, con la reforma de la Constitución.

Estos son los procedimientos y la posición de los hombres de la Ceda, radicalmente distintos de los procedimientos y de la posición de los partidos de izquierda.

José Gaya Picón.

FRENTE UNICO

España tiene ante sí un grave problema que resolver: el problema económico. Y este no se resolverá sino con una política bien administrada, democrática y generosa, que encauce

Precauciones en Abisinia para que no ocurran incidentes

Addis Abeba.—Con motivo del cese de la temporada de lluvias, el Negus está tomando grandes precauciones para que no ocurran incidentes que puedan ser excusa para que Italia comience las hostilidades.

Casi todos los soldados etíopes que se encuentran en las fronteras como fuerzas de choque, han sido obligados a retirarse treinta kilómetros hacia el interior.

la riqueza nacional dándole una aplicación justa y humana que sirva de base al trabajo, favoreciendo la producción, la industria y el comercio en todos los ramos, sirviendo de aliento y de ayuda a la intelectualidad española para que desarrolle sus iniciativas sin tener que recurrir al amparo de elementos extranjeros para desenvolverse y llevar a la práctica su idea, restando de este modo prestigio al país, que debe exponerse a los riesgos como reclamar para sí la gloria del éxito.

Esta riqueza nacional está monopolizada por unos cuantos señores, que ni pusieron en adquirirla trabajo alguno, ni la emplean en bien y provecho del pueblo, como es su deber; así, su deber. Pues este sector privilegiado que son las derechas y que

Sensación en Rusia ante la llamada del general Nobile por el Gobierno italiano

Moscú.—Ha causado gran sensación al conocerse la noticia de haber sido llamado por el Gobierno italiano el general Nobile.

Este general se encontraba en Rusia trabajando en una factoría en compañía de varios ingenieros soviéticos en la construcción de dirigibles, desde que fracasada su expedición al Polo el año 1928, fué salvado por un rompehielos ruso.

alardea de ser eminentemente católico, no se le ocultará que según las leyes cristianas Dios concedió los bienes de la tierra para todos sus hijos, y en modo alguno pudo colmar a unos de riquezas, dejando a los demás en la indigencia.

Así, pues, han de comprender que el exceso de medios que atesoran no es suyo; lo tienen por una serie de circunstancias muchas veces nada limpias, que es el medio seguro de hacer fortuna. Por esto, indebidamente, disponen de lo que pertenece al que trabaja y lucha en la vida sin conseguir en la mayoría de los casos ni lo indispensable para las más penosas necesidades.

Pero este deber de conciencia ante las necesidades del prójimo, no reza con los encumbrados magnates. Ellos no pueden desprenderse de sus riquezas más que para bien propio, para lograr honores efímeros o altos puestos políticos que les den brillo y provecho para resarcirse con creces.

Y como el país sabe esto y está convencido de la inutilidad de las predicaciones, se dispone a impedir que llegue a consumarse el propósito de las derechas de imponer su planta francamente egoísta y altanera sobre los miembros aniquilados del pueblo.

¿Cómo conseguirlo? Con el frente único; figurando en él desde el republicano de corazón que sienta la idea de justicia, hasta el último de extrema izquierda, pasando por socialistas, comunistas, sindicalistas y anarquistas. Yo no me asusto ante la idea de estas agrupaciones, porque en su esencia no tienen nada de terroríficas y ellas procurarán deshacer el equivoco, cumpliendo su verdadera doctrina y apoyando a las izquierdas republicanas, en cuyo programa están contenidos todos los ideales sociales. Uniéndose a ellas, se encontrarán garantizadas de persecuciones e injusticias y vivirán al amparo de la ley hasta que llegue su hora a los distintos partidos.

Solamente esta unión, de la que debe desaparecer todo antagonismo y todo personalismo para fundirse en un solo anhelo y a un solo fin, es lo único que puede salvar la República en esta hora decisiva en que las derechas, a la desesperada, viendo en peligro sus privilegios, intentan dar un golpe de muerte al régimen llevando a los Ayuntamientos elementos monárquicos que por medio de unas elecciones a la antigua usanza para asegurarse el triunfo en las elecciones generales.

No hay que perder tiempo. Todos unidos a la lucha para dar la batalla a la reacción, nuestro enemigo común, porque es el enemigo del progreso, de la libertad y de la justicia. Pensemos en la República, lograda a costa de tantos mártires y fo memos los afines un bloque fortísimo, consciente, entusiasta, que logre de una vez para siempre el sumo bien de la redención del pueblo.

Agrupémonos las mujeres de sentimiento republicano, sin distinción de matices, bajo una sola bandera para defender la paz, y ayudemos a los hombres en la empresa humanitaria de rescatar esclavos a la tiranía y víctimas al hambre.

Julia Serrano.

Madrid, Septiembre 1935.

III Paso a la Razón!!!

La tierra se estremece con los síntomas precursores de los grandes acontecimientos.

En lo hondo de sus entrañas, recordito lugar donde se abren hoscas y mefíticas las cuevas ancestrales, surgen en dantesca y espeluznante visión las furias del Averno roncadas, frenéticas, ululantes.

Un viento de locura azota las altas cumbres donde se forja el rayo asolador, el dios de la guerra avanza en su carro mohoso y rechinante entre el clamor unánime de la protesta nacional.

¡Y es el hombre, EL HOMBRE, imagen viva de los dioses, encarnación sublime de su genio creador quien lanza unos contra otros a sus semejantes!

¿Hasta cuándo?, nos preguntamos. ¿El problema humano es una circunferencia o una elipse? ¿Vamos a estar siempre oscilando entre los caprichos del cesarismo perturbador y las sandeces criminosas de la demagogia desenfrenada? ¿Podemos creer en la realidad de los avances políticos sin semejarnos a Don Quijote y su escudero a lomos de «Clavileño» entre la zúmba de los duques y las risotadas de los dueños barbudos?

Una dictadura es una fuerza ciega e inconsciente, algo como esos cohetes rastreadores que llaman buscapiés cuyo único fin es sembrar la alarma entre los transeúntes. No sólo deja intactos los problemas que se encontrara planteados, sino que todavía suscita otros nuevos acaso de imposible solución.

La guerra, como medio de zanjar las diferencias entre los pueblos, es ya un horroroso anacronismo. Las ilíadas suenan a vacío como un clarín sin lengüeta, como un roto y abollado tambor.

No es ya en el campo de Marte, sino en el ágora y en el Foro, en el Ateneo y en el libro, en el laboratorio y en el quirófano donde se libran las batallas.

La guerra ha perdido grandeza, que es decir poesía. De gallardo torneo digno de ser cantado por los rapsodas de la lírica griega, hase trocado en una vulgar y denigrante carcería en que los hombres sucumben sin lucha acorralados como ratas junto a su madriguera.

¡Hasta por el decoro de la especie humana hay que acabar con eso!

Este número ha sido visado por la censura

Eso no puede ser; eso no debe ser. Si tal atropello al Derecho de gentes

llegara a consumarse, habría para romper en cien pedazos todos los códigos y tratados que regulan la marcha del mundo, desde las tablas de Moisés hasta el último tomo de Derecho internacional que hubiere aparecido en las librerías.

Ni la superpoblación de un país, ni el atraso de otro justifican tamaño intento.

La conciencia pública repudia esa guerra. La repudia por arbitraria, injusta, cruel e impolítica.

Arbitraria, porque los caminos del mundo están abiertos para quien quiera que trate de recorrerlos en son de paz y con ánimo de trabajo; injusta, porque el derecho de las pequeñas nacionalidades a disponer de sus destinos sin merma de su soberanía es un principio sustantivo e inmovilizable; cruel, por la ferocidad de los medios que entrarían en juego con menoscabo de las normas éticas que ponen un tope a los desvarios humanos; impolítica, porque a cada impulso de la Reacción hacia atrás, responde de lógica e inductiblemente otro impulso de la Revolución hacia adelante prescindiendo en absoluto de la Evolución, ley histórica universal, concepto rigurosamente científico que garantiza el desenvolvimiento normal y progresivo de la sociedad.

Bajomalos auspicios ha comenzado la empresa; almacenes de explosivos que vuelan, centenares de soldados que perecen bajo el clima inhóspito y abrasador, deserciones en masa, rayos que se desprenden del cielo como el anatema de las deidades indignadas.

Hay un poder oculto, una Voluntad suprema, una Justicia Eterna e Inmanente ante la cual son polvo y humo vano todos los poderes de la tierra y según cuyos designios no hay daño, por mínimo que parezca, que no tenga adecuada sanción. El hombre lo puede todo menos ponerse frente a la Verdad, la Justicia y la Razón: tarde o temprano, la Verdad, la Justicia, la Razón vuelven por sus fueros.

Y acaso en la misma página del libro donde Clío haya constatado tamaño iniquidad, haremos la justa y oportuna contrapartida.

«¡Et ibi crit error dantum!», que dijo el Profeta.

¡Y allí, allí será el crujir de dientes!

Fray Gregorio.

Llega a Curfú parte de la escuadra inglesa

Atenas.—Ha llegado a la isla de Curfú una pequeña parte de la escuadra inglesa; en total han llegado quince barcos de guerra. Se proponen estar en dicha isla hasta el 12 de Octubre próximo.

¡Tardientanos! ¡ALERTA!

Entre los acuerdos del Ayuntamiento de Tardienta sometidos a referéndum por imperio de la ley, figura el de «Unificación de la Deuda municipal actualmente en circulación». Los títulos que representan esta Deuda fueron entregados a don Mariano Gavín Pradel en circunstancias completamente anómalas.

El Ayuntamiento que adoptó tal acuerdo está constituido por las siguientes personas:

Alcalde, don Ramón Pradel Hernández, primo hermano de don Mariano Gavín Pradel.

Concejales:

Don José Gavín Pradel, hermano de don Mariano Gavín Pradel. Don Alejo Laglera Pradel, primo hermano de don Mariano Gavín Pradel.

Don Joaquín Pradel Oliva, sobrino de don Mariano Gavín Pradel. Don Domingo Pló Serat, primo de don Mariano Gavín Pradel.

Don Antonio Castro Gorino, dependiente de don Mariano Gavín Pradel.

Don Matías Barluenga, don Zacarías Bolea, don Andrés Ortiz y don Juan José Mavilla, amigos íntimos y contertulios de don Mariano Gavín Pradel.

Prestamos

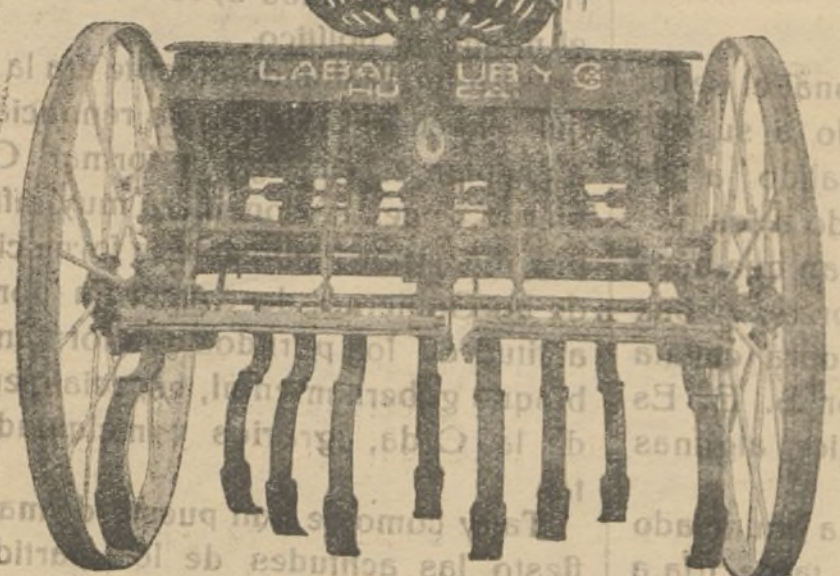
Desde cualquier cantidad, por pequeña o grande que sea, se conceden, tanto sobre hipotecas como de responsabilidad personal, a agricultores, comerciantes, industriales, particulares, y en general todo el que lo solicite. Interés mínimo. Condiciones excelentes. Largos plazos. Reserva absoluta.

También se compran y venden fincas rústicas y urbanas. Construcción a largos plazos de toda clase de obras: Edificios, pavimentaciones, traídas de aguas, y todo referente a la urbanización, tanto a Entidades como a particulares.

Se concede, además, mediante el pago de un insignificante porcentaje de la renta, para la administración y reparación de toda clase de fincas rústicas y urbanas.

¡Agricultores! ¡Atención!

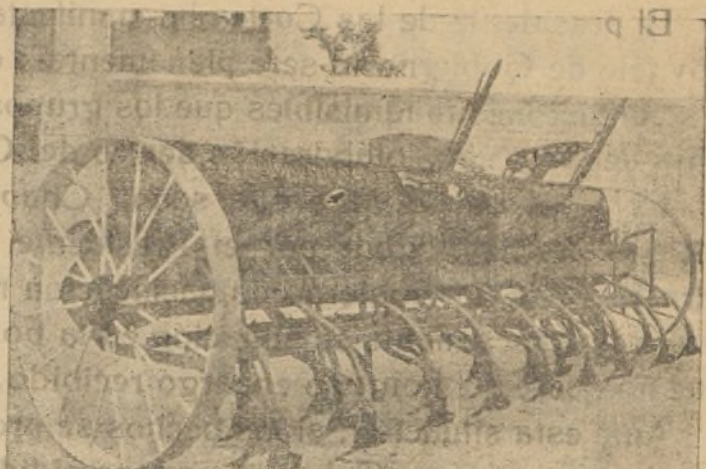
Al adquirir vuestras **SEMBRADORAS**, no dejéis de hacerlo de la famosa marca **LABAD**. Con ello obtendréis una economía de más del **CINCUENTA POR CIENTO**.



Nuestras máquinas responden sobradamente a todas las exigencias del suelo español, ya que por la selección de sus materiales, todos de producción nacional, se distinguen por su máxima resistencia, con la particularidad de que realizan más labor y son más ligeras por estar dotadas de un montaje y rodaje más suave y perfecto que sus similares extranjeras.

Recomendamos nuestras **Sembradoras-Abonadoras** marca **LABAD**, para sembrar, tender el abono y labrar, todo en una sola operación. Con estas máquinas se pueden realizar cualquiera de esas operaciones por separado, según convenga, lo que supone en todos los casos un gran rendimiento en las faenas de la siembra.

Construimos y suministramos máquinas **(Sembradoras y Abonadoras - Sembradoras)**



de 5, 7, 9 y 11 rejas, con lanza o varas para mulas y de 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27 y 29 rejas, con enganche para tractor, de 4 metros y de 36 rejas de 5 metros. También suministramos máquinas abonadoras "Labad" de 2 y de 3 metros.

Para precios y demás detalles, dirijase a la Casa constructora

Labad, Mur y Compañía, S. L.

Plaza de Doña Sancha, 3 - Teléfono 258 R. **HUESCA**

"ACADEMIA POLITECNICA DE SAN PEDRO APOSTOL,"
Colegio que va a incorporarse al Instituto Nacional de 2ª Enseñanza "Ramón y Cajal" de Huesca.

PLAZA DE URRIES, NUM. 5

UNICO CENTRO de la capital y provincia que, autorizado por el «Colegio Universitario de Doctores y Licenciados», funciona legalmente.

UNICA ACADEMIA con Enseñanza Colegiada, no conocida en HUESCA, cuyos alumnos, matriculados oficialmente en el Instituto, recibirán la preparación íntegra de nuestro Profesorado.

UNICO COLEGIO cuyo Profesorado, integrado por Licenciados Colegiados, formará parte del Tribunal examinador del Instituto con VOZ y VOTO.

UNICO CENTRO que, por sí, matricula oficialmente a sus alumnos en el Instituto (en el primer mes de Octubre) y les dará una clase especial de Educación Física.

UNICO COLEGIO de HUESCA con Enseñanza Colegiada, de cuyas grandísimas ventajas debe V. enterarse inmediatamente en la DIRECCION de esta ACADEMIA.

INTERNADO

NUESTRO INTERNADO reúne excelentes condiciones higiénicas, alimentación sana y abundante y DISCIPLINA modelo.

EL PURGANTE MAS AGRADEABLE

Orange-il

Los niños lo toman como una golosina. Sabor de naranjas.

En Venta: FARMACIA NUEVA

Coso García Hernández, 43 HUESCA
En todas las farmacias bien surtidas

Casa Santamaría

Salchichería

Embutidos

Fábrica de Hielo

Coso de Galán, 20 Teléf. 78 HUESCA

RESTAURANT

Bar Flor Esquelas

SERVICIO ESPECIAL PARA BODAS Y BANQUETES

LEANDRO LORENZ

Porches Vega Armijo Teléfono 213 HUESCA

AVISOS

Desde el día 27 del corriente, «La Ayerbense» ha establecido un servicio de viajeros, que circulará diariamente entre Ejea de los Caballeros y Huesca, con el siguiente itinerario: Ejea, Erla, Valpemas, Espés, Ardisa, Biscarrués, Piedramorera, Losanglis, Ayerbe, Loscorrales, Quinzano, Plasencia, Esquedas, Alerre, Huesca y regreso, con el propósito de que puedan realizar su viaje en el día todos los pueblos a quienes afecta este servicio; asimismo podrán enlazar en Erla por la tarde y por la mañana, con los servicios de Lunara a Zaragoza.

En espera de que este servicio habrá de ser de sumo interés para el público toda vez que la Empresa procurará hacer cuanto esté a su alcance en beneficio de él, damos a conocer a continuación el horario que regirá, hasta dentro de pocos días, que sufrirá una modificación benéfica:

Salida de Ejea a las 7:00
Llegada a Huesca a las 10:00

Regreso
Salida de Huesca a las 18:00
Llegada a Ejea a las 21:00

Como hemos dicho, este servicio enlaza en Erla con el de Lunara a Zaragoza.

Administraciones
Ejea de los Caballeros; Plaza de la Constitución.

Huesca: Berenguer, 2, duplicado.

LA AYERBENSE.

Se reciben esquelas en la Imprenta de este periódico hasta las cinco de la tarde

¡Zapatero.... a tus zapatos!!

¡Mecanógrafos y propietarios de máquinas de escribir y similares!

Hacer reparar vuestras máquinas por un aficionado, es convertirlas en escuela de aprendizaje sin maestro, PAGANDO LA DE VUESTRO BOLSILLO PARTICULAR.

Hacerlas reparar por un mecánico especializado, es la mejor economía que podéis hacer en vuestro presupuesto, unido al gran placer en el trabajo y rendimiento del mismo.

Reparaciones y abonos de limpieza y engrase de toda clase de pequeña mecánica y aparatos de precisión, desde 15 pesetas anuales.

JOSE BAMBO

Mecánico especializado

Calle Lanuza, núm. 21, (taller). Huesca

AUTOMOVILES

De Huesca a Alcalá de Gurrea

Alorre-Esquedas-Lupiñén-Orti-

cienda-Montmesa y Tornos.

Salidas

De Huesca a las 17.

De Alcalá de Gurrea a las 7.30

Llegadas

A Huesca a las 9.15

A Alcalá de Gurrea a las 18.45

Administración:

Coso G. Hernández, 7

Bazar Lasaosas

MUEBLES - Ferretería

Loza - Cristal

Porcelana - Hules

Plumeros - Artículo de caza

ARTICULOS PARA REGALO

Precios sin competencia

COSO G. HERNANDEZ 9-11 Huesca

ARTIGAS, 10 TELF. 188

EL PUEBLO

PERIODICO REPUBLICANO

Grietas de pechos

y toda clase de

afecciones cutáneas

Aplíquese:

Pecto-

Grietine

Evita la inflamación

Alivia rápidamente los

sufrimientos

No deja cicatriz

Completamente inofensiva

De venta:

Farmacia Nueva

García Hernández, 43

Y en todas las farmacias

de España

Suscribirse a EL PUEBLO.

es encender cada día la llama de republicanismo en

todos los hogares y ganar

adeptos a nuestra causa.

Impresiones políticas

Los días pasan y los políticos de la coalición de derechas se muestran con la intransigencia peculiar de sus partidos; claramente lo demuestra la nota que el señor Alba ha dado a los periodistas a su salida del Palacio Nacional.

El presidente de las Cortes ha manifestado rotundamente: «Si alguna vez soy jefe de Gobierno lo seré plenamente»; que es tanto como hacer resaltar las condiciones inadmisibles que los grupos de derechas habrían impuesto para llegar a una colaboración dentro del Gobierno.

El ministro de Hacienda señor Chapaprieta se ha reservado la contestación al ser encargado por el Presidente de la República para intentar la formación de un Gobierno de pacificación republicana. El señor Chapaprieta conoce perfectamente su situación en la política española y es casi seguro que no acepte el honroso encargo recibido.

Ante esta situación, si los hechos se producen como creemos, solamente puede esperarse un Gobierno que, presidido por una personalidad republicana de solvencia ética y política, haga una convocatoria al cuerpo electoral para que de una vez se defina con claridad cuál es la voluntad de España en las actuales circunstancias, muy diferente de la realidad a lo que actualmente se interpreta como su expresión, y ver volver a la República por el único cauce que puede seguir, que es vivir dentro de la normalidad constitucional con un Gobierno expresión genuina de la soberanía nacional, que hoy no puede exponer públicamente su libre expresión de pensamiento.

El señor Alba, ante las dificultades que se oponen a la formación de un Gobierno, declina el encargo

Una interesante nota en la que justifica su actitud

MADRID, 24 (15'30).

A las diez y media de la mañana ha llegado al Palacio Nacional el Presidente de la República. Minutos después lo ha hecho el señor Alba, quien a la entrada se ha negado a hacer manifestación alguna a los periodistas.

El señor Alba ha abandonado el Palacio Nacional a las 11'35, y al ser abordado por los periodistas les ha hecho entrega de una nota en la que dice:

«En el curso de las consultas, que he realizado con el fin de dar cumplimiento al honroso encargo que recibiera de S. E. el Presidente de la República, he visto reducida la zona política dentro de la cual debía iniciarse al ansiada pacificación. No he podido lograr el Gobierno que me proponía en el alcance y significación señalado por el Presidente de la República y como la formación de otro Gobierno sin estas características quedaría reducido únicamente a la unión de varios representantes de partidos, con daño para el jefe del Gobierno, especialmente ante la responsabilidad derivada de la grave situación política interior y exterior, he resuelto declinar el encargo.»

Terminada la lectura de la nota, un periodista ha preguntado al señor Alba en qué zona o partido político había encontrado mayores dificultades, y el interpelado se ha limitado a contestar que se atenía al contenido de su nota, añadiendo:

«Si alguna vez soy jefe de Gobierno lo seré plenamente, pues yo no acepto las papeletas de contar con la ausencia de los jefes de las minorías.»

El señor Presidente de la República me ha insistido durante largo rato para que desistiera de mi renuncia del encargo recibido, anunciándome que me dejaba en libertad plena para que formase el Gobierno que quisiera.

Alba da cuenta de su renuncia a su jefe el señor Lerroux

Desde Palacio el señor Alba se ha dirigido a la Presidencia para dar cuenta al señor Lerroux de haber declinado el encargo de formar Gobierno.

La entrevista de ambas personalidades se ha prolongado durante un cuarto de hora.

Al salir el señor Alba de la Presidencia ha sido nuevamente abordado por los periodistas. Uno de éstos le ha hecho ver que con su declinación la crisis se complicaba mucho, a lo que el señor Alba ha contestado:

«No lo sé, porque ignoro los propósitos del Presidente de la República.»

«¿Cree usted en la posibilidad de una disolución de Cortes?»

«Nada puedo decir sobre eso, ya que es prerrogativa exclusiva del jefe del Estado. Pero si quiero hacer constar que por parte del señor Presidente de la República no he encontrado la más leve dificultad. He sido yo quien ha considerado necesario declinar el cargo, ya que el Gobierno que podía formar no satisfacía plenamente los términos que en el encargo se me hizo.»

Después de dar cuenta a S. E. de mi renuncia le he anunciado que iba a facilitar a ustedes una nota explicativa de mi actitud, y entonces el señor Alcalá Zamora me ha rogado que no lo hiciera porque estaba dispuesto a aceptar el Gobierno que le presentase, anunciándome que firmaba la aprobación del mismo, en blanco, es decir, sin siquiera conocer los nombres de los nuevos ministros.

Yo he agradecido con toda el alma esta nueva prueba de confianza, pero he insistido en mi actitud aduciendo tales razones que el señor Presidente se ha dignado aceptar la renuncia del encargo recibido.

No se trata, con estas explicaciones, de que yo quiera dejar a cubierto la responsabilidad de S. E., sino simplemente de decir a ustedes y al país la verdad escueta.

«¿Presidirá usted esta tarde la sesión de Cortes?»

«No lo creo oportuno, después de haber sido yo el principal actor en esta crisis. Ocupará la presidencia de la Cámara el primer vicepresidente, señor Jiménez Fernández.»

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

trado la más leve dificultad. He sido yo quien ha considerado necesario declinar el cargo, ya que el Gobierno que podía formar no satisfacía plenamente los términos que en el encargo se me hizo.

Después de dar cuenta a S. E. de mi renuncia le he anunciado que iba a facilitar a ustedes una nota explicativa de mi actitud, y entonces el señor Alcalá Zamora me ha rogado que no lo hiciera porque estaba dispuesto a aceptar el Gobierno que le presentase, anunciándome que firmaba la aprobación del mismo, en blanco, es decir, sin siquiera conocer los nombres de los nuevos ministros.

Yo he agradecido con toda el alma esta nueva prueba de confianza, pero he insistido en mi actitud aduciendo tales razones que el señor Presidente se ha dignado aceptar la renuncia del encargo recibido.

No se trata, con estas explicaciones, de que yo quiera dejar a cubierto la responsabilidad de S. E., sino simplemente de decir a ustedes y al país la verdad escueta.

«¿Presidirá usted esta tarde la sesión de Cortes?»

«No lo creo oportuno, después de haber sido yo el principal actor en esta crisis. Ocupará la presidencia de la Cámara el primer vicepresidente, señor Jiménez Fernández.»

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

ULTIMA HORA

MADRID, 24 (18'15).

Chapaprieta visita a Lerroux y a Alba

Desde el Palacio Nacional el señor Chapaprieta se ha dirigido a su domicilio, de donde ha salido a las cuatro de la tarde, diciendo a los periodistas que le aguardaban que marchaba a visitar a los señores Lerroux y Alba, a los cuales les dará cuenta del encargo recibido por S. E. Es posible que después realice algunas otras visitas.

El señor Chapaprieta ha anunciado que a última hora de la tarde irá a Palacio para visitar al señor Alcalá Zamora.

«¿Formará usted Gobierno?», ha preguntado un periodista.

«A la salida de Palacio se les diré a ustedes.»

A las cuatro en punto de la tarde abre la sesión de la Cámara el vicepresidente primero señor Jiménez Fernández. El banco azul vacío y las tribunas muy animadas. Por un secretario se lee la comunicación del Gobierno dando cuenta de la crisis y se acuerda la suspensión de sesiones con la fórmula de que se avisará a domicilio.

El señor Maura (don Honorio), ataca con dureza al Presidente y vitorea al rey.

El señor Fernández Labandera, increpa al señor Maura y se origina un formidable escándalo.

«¿Cree usted en la posibilidad de una disolución de Cortes?»

«Nada puedo decir sobre eso, ya que es prerrogativa exclusiva del jefe del Estado. Pero si quiero hacer constar que por parte del señor Presidente de la República no he encontrado la más leve dificultad. He sido yo quien ha considerado necesario declinar el cargo, ya que el Gobierno que podía formar no satisfacía plenamente los términos que en el encargo se me hizo.»

Después de dar cuenta a S. E. de mi renuncia le he anunciado que iba a facilitar a ustedes una nota explicativa de mi actitud, y entonces el señor Alcalá Zamora me ha rogado que no lo hiciera porque estaba dispuesto a aceptar el Gobierno que le presentase, anunciándome que firmaba la aprobación del mismo, en blanco, es decir, sin siquiera conocer los nombres de los nuevos ministros.

Yo he agradecido con toda el alma esta nueva prueba de confianza, pero he insistido en mi actitud aduciendo tales razones que el señor Presidente se ha dignado aceptar la renuncia del encargo recibido.

No se trata, con estas explicaciones, de que yo quiera dejar a cubierto la responsabilidad de S. E., sino simplemente de decir a ustedes y al país la verdad escueta.

«¿Presidirá usted esta tarde la sesión de Cortes?»

«No lo creo oportuno, después de haber sido yo el principal actor en esta crisis. Ocupará la presidencia de la Cámara el primer vicepresidente, señor Jiménez Fernández.»

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

Repito a ustedes que no estoy contrariado por lo ocurrido. Por el contrario estoy satisfechísimo y muy reconocido a las pruebas de confianza de que me ha hecho objeto el Presidente de la República. Yo he hecho cuanto me ha sido posible. Ahora, libre de esta carga penosa, me voy a descansar.

La animación en los pasillos del Congreso era esta tarde extraordinaria. Se comentaba apasionadamente el momento político.

La impresión dominante era la de que el señor Chapaprieta renunciará a aceptar el encargo de formar Gobierno, pues se considera muy difícil por no decir imposible la formación de un Gobierno de concordia por la actitud de los partidos que forman el bloque gubernamental, especialmente de la Ceda, agrarios y melquiadistas.

Tal y como se han puesto de manifiesto las actitudes de los partidos que forman el grupo gubernamental no se considera posible otra solución que no sea la continuación de un Gobierno similar al anterior, en cuyo caso no se cumpliría el propósito de concordia abrigado por el Presidente de la República.

En los pasillos del Congreso se asegura en este momento que en el caso de que el señor Chapaprieta se vea obligado a declinar el encargo, será llamado a Palacio y se le encargará la formación de Gobierno al actual ministro de la Gobernación señor Portela Valladares.

A las cinco y media de la tarde se ha reunido la minoría de la Ceda en el domicilio social del partido. Preside la reunión el señor Aizpún, y según han manifestado algunos diputados, tratarán únicamente del momento político.

de M. Kellogg de la Jefatura del Tribunal Internacional de Justicia de La Haya ha causado gran sorpresa, pues se esperaba que en estas difíciles circunstancias internacionales diera frutos benéficos su famoso pacto del año 1928.

Encuentran en su propia casa un importante pozo de petróleo.

Varsovia.—Comunican de esta capital que en un pequeño pueblo de esta provincia, cuando estaban durmiendo en su casa, unos vecinos de este pueblo, se despertaron sobresaltados por un ruido.

Cuando fueron a averiguar de qué se trataba, se vieron agradablemente sorprendidos al comprobar que se trataba de un importante y rico pozo de petróleo. Hoy ha sido examinado el pozo por peritos, los cuales han dicho que se trata de un riquísimo yacimiento.

Provincias

Se inaugura el Congreso Internacional de Historia de la Medicina

Toledo.—Con asistencia de numerosos delegados extranjeros, se ha inaugurado el Congreso Internacional de Historia de la Medicina. Han pronunciado discursos en el acto, en representación de los delegados extranjeros, el representante de Italia; en representación de la Academia de Medicina, el doctor Marañón, y en representación del Gobierno, el ministro de Instrucción Pública.

Marlene Dietrich, en Segovia

Segovia.—Es causa de muchos comentarios, expectación y animación, la estancia en esta capital de la famosa actriz de cine alemana Marlene Dietrich.

La gran actriz se encuentra acompañada de varios artistas de la UFA, que han venido a España a rodar varias escenas de una película cuya acción se desarrolla en nuestra nación.

Mueren ahogados dos pescadores en El Ferrol

El Ferrol.—Esta mañana ha zozobrado una pequeña embarcación de pesca muriendo sus dos tripulantes. Los dos tenían numerosa familia que queda en la mayor indigencia.

EXTRANJERO

Causa gran sorpresa en Alemania la dimisión de M. Kellogg

Berlín.—La noticia de la dimisión